Año V. Buenos Aires 26 de Enero de 1901 Núm. 108

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

Suscripción
Trimestre..... $ 1.00
Semestre..... „ 2.00
Año..... „ 4.00
Paquetes de 25 ejemplares pesos 1.00
Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Numero suelto: DIEZ CENTAVOS.

Dirección:
G. Lafarga
Calle Chile núm. 2274
BUENOS AIRES

La huelga general

El miércoles de la pasada semana, en una numerosa reunión celebrada por los obreros sombrereros en huelga, en la que se hallaban presentes los delegados de las sociedades gremiales de esta ciudad para interesarse por el triunfo del gremio nombrado, el representante de una de las sociedades propuso la huelga general de los trabajadores de Buenos Aires, para demostrar su solidaridad y afecto á la huelga de los sombrereros.

La propuesta era radicalísima, y lamentable es que la organización obrera de esta ciudad no esté todavía á la altura necesaria para poder adoptar ese temperamento. Porque, ¿quién duda que el procedimiento de la huelga general es el que más directamente podría influir en todos los ánimos, para que la huelga de los sombrereros, de una lucha desesperada que hoy es, aunque mantenida desde hace más de dos meses con todo el entusiasmo, se convirtiera en inmediato triunfo?

¿Quién duda que la sola enunciación de la huelga general sería lo bastante para llamar á juicio á los cuatro engreidos fabricantes, empecinados en no acceder á las justas demandas de sus explotados, que ante el temor de no ver totalmente perdidos sus intereses ó por la presión que en ellos pudieran ejercer los fabricantes de las otras industrias?

¿Quién duda, repetimos, que las mismas autoridades cedieran? protectoras y complacientes hoy con los fabricantes de sombreros, supuesto que la negra miseria que sufren las 400 familias de los huelguistas no trasciende á conflicto público, ante una declaración de huelga general, aunque no más fuera por espíritu de propia conservación, se preocuparían de obligar á sus protegidos á dar satisfactorio término á la guelga?

¿Y quién duda también que la misma prensa burguesa, que hoy con su estudiado silencio sanciona este anormal estado de cosas y llega hasta hacerse cómplice del crimen social que cometen los fabricantes encastillados en su congénito egoismo, no fuera otra muy diversa la actitud que tomara ante el procedimiento sumarísimo de la huelga general?

La huelga general en las luchas que mantienen el capital y el trabajo, es el fantasma que aterroriza á la burguesía, porque sabe es la que decide las cosas en favor de los trabajadores. Antes que lo qué los trabajadores pueden ganar con ella, está lo que puede perder la burguesía. He aquí el secreto del valor que como arma de lucha económica tiene la huelga general para el proletariado.

Pero la huelga general, precisamente porque es un arma de golpe seguro, de fuerza decisiva en las luchas obreras, cuenta con infinidad de enemigos aún entre las mismas filas proletarias que, disfrazados, ó descoradamente, la combaten, valiéndose de la ignorancia de los trabajadores para desprestigiarla, sembrando la duda y el confusionismo sobre las armas, los procedimientos y los medios de lucha que los obreros tienen á su mano para declarar guerra á la explotación inhumana y al capital parasitario.

Enemigos de la huelga general y de cuanto puedan conquistar los trabajadores por ese medio,—que puede serlo todo,—son los capitalistas con su dinero; los gobernantes con su fuerza; los ignorantes con su ofuscamiento intelectual; los apocados con su miedo, los políticos con su astucia, y los padres del socialismo marxista que con apariencia de apóstoles del proletariado, mientras por un lado reconocen la eficacia del recurso—porqué negarlo sería negarse y condenarse á sí propio—por otro, con la muletilla de que «la idea es aún prematura», desvirtúan la obra y la propaganda que por ella hacen los trabajadores consecuentes, ilustrados, de conciencia emancipada, libres de todo compromiso con las fuerzas opresoras de la sociedad, y que á nadie ni á nada que esté en pugna con la justicia social deben guardar consideraciones.

En prueba de nuestro aserto, ahí está sin ir más lejos «La Vanguardia» de la pasada semana que, á propósito de la idea de huelga general lanzada para apoyar la de los sombrereros, se despacha en su artículo de fondo combatiendo con audacia digna de mejor causa toda tendencia de movimiento general que germine en las masas obreras de esta ciudad.

Nosotros, y con nosotros todos los trabajadores de sano criterio que hayan llegado á comprender el verdadero significado de las luchas entre el capital y el trabajo, que tengan una noción clara de la verdadera posición de las fuerzas sociales, no participamos, ni mucho menos, de las opiniones del colega en este asunto. Admitimos á lo más que la organización de los trabajadores no ha llegado en este país (ni en ninguno) al grado de poder declarar una huelga general en la que de antemano pueda contarse con todo el éxito, pues esto significaría tanto como el triunfo de la revolución social; pero de aquí á declarar inoportuna la idea, de aquí á reñir batalla contra ella, de aquí á desprestigiarla trayendo á la mente imaginarias «llagas, terribles abismos» del pasado que nadie ha visto—ante todo—y de aquí á admitirla poco menos que á la fuerza, so pena de divorciar al partido socialista con el pueblo y de sentar plaza de conservador, hay mucha distancia. La idea y la propaganda por la huelga general la aceptamos nosotros en todo tiempo y circunstancia. Más aún, estamos firmemente convencidos que todos los esfuerzos de los trabajadores deben dirigirse á provocarla, á llevarla á la práctica para acabar con las pequeñas luchas de individuos, de taller, de gremio que son las que verdaderamente desangran á los trabajadores, agotan sus recursos y destruyen en un momento de derrota toda su organización por fuerte que sea, llevando el desfallecimiento y la postergación al ánimo de todos los obreros, por no haberse visto suficientemente secundados por los otros trabajadores en las luchas que en defensa de propios intereses, que son los de todos, sostuvieran.

Lejos estamos del hipocóndriaco pesimismo de "La Vanguardia", y ni aún declarada la huelga general hoy mismo, sabemos ver—y no es por falta de ojos—lo que ésta podría perjudicar á los trabajadores, como no sabemos ver tampoco que les haya perjudicado tan desastrosamente en el pasado como supone el órgano socialista.

A menos que sus redactores no hayan visto ninguna de esas terroríficas huelgas generales á que miedosamente aluden ó que se hayan propuesto meter á los timoratos el resuello en el cuerpo, no profundizamos las razones que haya para condenar las huelgas generales pasadas, si es que las hubo, y las futuras.

Conformes en que la clase trabajadora de este país, en las huelgas sostenidas años anteriores no sacara todo el partido posible de su situación; pero preguntamos nosotros á "La Vanguardia", precisamente porque no lo ignora, ¿no fué en las pasadas épocas, con los movimientos más ó menos generales de muchos gremios á la vez, cuando los albañiles, panaderos, pintores, yeseros, ebanistas, etc., etc., consiguieron tangibles mejoras en el trabajo? Generalmente, ¿no son las perdidas todas aquellas huelgas realizadas por gremios aislados, sostenidas con los pocos centavos que podían facilitarles los otros, solos, abandonados á sus propios elementos, sin la cohesión y la fuerza moral que prestan las energías mancomunadas con iguales derechos é intereses que conquistar y defender?

¡Pero, si es tan claro que así suceda! Todos estamos conformes en que la unión hace la fuerza; en que á uno se le vence, pero á todos no. Es tan lógico esto, que sólo por un raquítico espíritu de bandería, por interés de partido, ó por impenetrables connivencias políticas que dirían muy poco en favor de las buenas intenciones del partido socialista, se explica que "La Vanguardia" se haya empeñado en una campaña tan desaforada contra la huelga general. Esto es sencillamente hacer el juego de la burguesía, y más en estos momentos de prueba en que la dignidad de todo un gremio y el pan de 400 familias proletarias se halla á merced de la actitud que asuma la clase trabajadora.

Si de nosotros dependiera, bienvenida sea la huelga general (universal la quisiéramos), en esta y en todas las circunstancias. Nada, absolutamente nada, tiene que perder la clase obrera con ella, sino por el contrario, mucho que ganar.

La huelga de Sombrereros

Adelante — Los sombrereros en huelga siguen todavía firmes en sus propósitos de no volver á ocupar sus puestos de explotación, si los burgueses del ramo no acceden á su pedido de aumento de tarifa.

Todas las sociedades obreras se han tomado con interés la lucha que mantienen esos trabajadores y se proponen ayudarlos para impedir que tengan que rendirse al capricho patronal. Así, reunidos el 20 del corriente los delegados de las sociedades obreras de esta ciudad para resolver sobre este proposito, tomaron las siguiente resolución: A parte de los donativos que las sociedades de resistencia han hecho y de los que puedan continuar haciendo, se nombrá una comisión para que con otra de los sombrereros estudie y presente á la próxima reunión de delegados un proyecto de cooperativa de sombreros, como uno de los medios para combatir á los fabricantes recalcitrantes.

En esta reunión se hallaban representadas las sociedades de Panaderos, Ebanistas, Artes gráficas, Toneleros, Albañiles, Mecánicos, Marmoleros, Hojalateros, Cepilleros, Sastres, Zapateros, Cortadores de calzado, Constructores de carruajes y carros, y Picapedreros.

Casi toda la prensa burguesa ha recibido nota de este acuerdo, pero ningun diario la ha dado á la publicidad. Ya lo sabeis, trabajadores: toda la prensa diaria de Buenos Aires está vendida á los capitalistas.

La PROTESTA HUMANA se halla en venta en todos los kioscos de la Capital y en las librerías Corrientes 2041, Rivadavia 2330, Talcahuano 363 y Maipú 2070.

Cazando confidentes

AQUILES DE-SANTIS

Edad de 55 á 60 años. Aspecto sano. Nariz larga y carnosa. Usa pelo largo, de color gris. Barba larga y canosa. Cuando habla se le nota facilmente el acento meridional italiano.

¿Cual de los compañeros no conoce este viejo tan canalla cómo maligno que, según él expulsado del Brasil, cayó hace poco tiempo entre nosotros?

Llegó á Buenos Aires poco tiempo después de la venida de Campos Salles, se hizo notable por su asídua asistencia á nuestras reuniones y conferencias, en las que pretendía siempre discusear. Se decía amigo íntimo de Malatesta y de otros conocidos compañeros internacionalistas en el movimiento; internacionalista, garibaldino, víctima de inumerables persecuciones todo lo era en una pieza, consiguiendo así la amistad, una amistad mezcla de lástima, de muchos compañeros.

Mal vestido, casi harapiento, en diferentes ocasiones se le hicieron suscripciones, además de la protección y donativos que algunos compañeros le dispensaron particularmente.

Pero un pequeño grupo de compañeros, observando el proceder algo irregular de este vegestorio, se propuso averiguar su verdadero origen, pues se dudaba de la autenticidad de su *marca de fábrica*. En esta labor hemos podido reunir una cantidad de pruebas que no dejan lugar á dudas sobre la misión que aquí desempeña ese tipo y podemos escupirle en pleno rostro el dictado de **Espía** del gobierno italiano y **confidente** de la policía argentina.

Estamos bien seguros que este réptil no buscará razones para disculparse, pues á estas horas ya se habrá dado cuenta de la cantidad de pruebas que hemos podido reunir para aplastarlo. De todos modos, si tuviera la desfachatez de pretender disculparse, lo desafiamos á que se presente el domingo próximo en la fiesta que celebramos en el bosque de Palermo, en cuyo lugar y en presencia de los compañeros le demostraremos como y por que es confidente policial.

Después de haber desenmascarado á Aquiles De-Santis, es nuestro deber descubrir á todos los otros sugetos que al Ser-

vicio del gobierno italiano y de la policía de este país han logrado introducirse en nuestro campo. Estamos bien convencidos que el tal De-Santis no es el único de ellos, pero tenemos también la confianza y aun casi afirmamos que no quedará uno solo de esos miserables que ejercen el oficio más cobarde é infame, sin que tengamos la satisfacción de hacerles ocupar un sitio en esta galería.

La caza de esbirros, fabricantes de complots no ha terminado todavía. Haremos como los agricultores australianos, que para evitar que los conejos destruyan sus lantíos, esperan en su madriguera á la liebre y le aplastan la cabeza.

FORTUNATO SERANTONI
JUAN CHIMINAGHI
B. STROPPIANA.

NOTA—La acusación aquí sostenida ha llegado ya á conocimiento del cretino De-Santis, el cual ha sido desafiado á que venga á justificarse á la fiesta de Palermo.

Allí lo esperamos pues.

El Estado

Se llama Estado al conjunto de gobernantes de una nación.

El Estado, aún cuando emane de una votación popular bien amplia, no puede administrar nunca sin crear privilegio; tiene sus adeptos como tiene su oposición; para elegirle forma divisiones entre sus electores y de aquí la lucha; cuando un individuo vota, niega su personalidad, su dignidad. su honradez ó su inteligencia; y en el conjunto que formen de adictos y opuestos, el que sale ganando es el candidato, quien favorecerá á los unos en perjuicio de los otros.

El pueblo no tiene su fé en el Estado, ni nunca la tuvo; tiene vida propia. En cambio el Estado agita al pueblo, lo desordena y siempre busca el modo y manera de hacerse conservador en beneficio propio y á costa de sus subordinados.

Separad en hipótesis la vida del trabajo y la vida del Estado, y veréis florecer la ciencia, la moral y todo. de progresión en progresión, en beneficio del pueblo: en prueba de esto vamos á sacar consecuencias sencillísimas:

«En la actual sociedad un individuo trabaja y comercia por su cuenta; en sus pactos y trabajo no busca más que sus satisfacciones naturales, ¿quién le puede impedir su honrada vida? Sin Estado, nadie; con Estado, el Estado. Y no se crea que excepcionamos aquí al capital, pues sin capital ó con él, el Estado será siempre Estado, es decir, que siempre será el pueblo una víctima ó sea lo grande dominado por lo pequeño, lo necesario por lo innecesario, lo propio por lo impropio, lo natural dor lo antinatural.

Si el Estado pudiera ser sincero con el pueblo, á nada equivaldría el ponerse á conquistarlo. Pero véase la Historia y observaráse que las reformas de Tiberio Graco en la Roma antigua y de sus sucesores, fueron tentativas vanas que otro Estado mató por completo.

Si el Estado pasase á manos de la clase obrera, aún cuando fuese accidentalmente, como pretende Cárlos Marx, nunca dejaría de ser la personificación del privilegio (el mismo Marx lo cree así) en los que lo mangonessen, porque al ampliar su radio de acción como también sus libertades, hace accesible á la burguesía el gobierno. Y en prueba de ello tenemos actualmente que algunos burgueses entran de lleno en el socialismo autoritario y la reacción misma simpatiza con él en todos los países; pues para los políticos los programas es lo de menos, la meta es el objetivo principal.

El Estado democrático-socialista puede servir de escalera á un imperio, de igual modo que tienen servido las repúblicas, busca su conservacion propia en perjuicio del pueblo; y si todo esto y mucho más, que los estrechos límites de este artículo no pueden dar á conocer, sucede ¿para qué servirnos de esa estratagema, comprobándonos como lo hace la Historia, de que no es ese organismo benenéfico para el pueblo?

El progreso de la ciencia, de la libertad política y de las reformas humanas, nunca han tenido por base el Estado: éste siempre fué su mayor impedimenta: la opinión exige al Estado, directamente, cuando se revoluciona; é indirectamente, cuando el Estado acomete las reformas por interés conservador. Esto demuestra que no beneficia al pueblo ni conscientemente ni inconscientemente, sino obligadamente siempre.

El programa de los socialistas de Estado señala también como medio la legislación sobre el trabajo, y nada puede haber más descabellado que esta pretensión. Si el trabajo es una de las primeras necesidades de la vida, sería odioso que cuatro obreros privilegiados por los votos de una minoría, ó mayoría inepta, nos impusiesen horas, destajo de nuevo cuño, tasación de los productos á su arbitrio, imposiciones que el Estado actual no determina en sus leyes, porque la independencia del trabajo es su progreso, y ademas imposibilita su reglamentación las múltiples manifestaciones que contiene.

Hay legislaciones determinadas en el programa socialista de Estado que causan hilaridad. Ahí está la que atañe al trabajo de los niños, ¿no sabemos todos que el niño después de desarrollado material é intelectualmente puede ya disponerse á sus inclinaciones? ¿O es que el Estado de hoy obliga á la niñez á algo? Todos reconocemos que el daño en este caso lo origina la absorvencia del capital, absorvencia á la que sirve de palanca sostenedora el Estado. ¿Qué nos puede dar, pues, ese Estado, sea cualquiera, de su iniciativa propia? Nada.

Luego el Estado es nulo; sus partes componentes, idem; es una especie de microbio que ataca los organismos sanos para vivir él; es un calmante que mata, una víbora que envenena; un mónstruo, en una palabra. Quien lo defienda, ó merece el calificativo de canalla ó el de cándido, según sea su manera de entenderlo.

M. LORES.

El delito y la pena

con relación á las formas sociales

por Altaïr

XIII.

Del equilibrio en la Sociedad y en el individuo—Causas del progreso—De la recompensa—como se discierne—como debiera discernirse—Observación — Las diferencias individuales en las organizaciones sociales—Bosquejo de una sociedad que fortalezca al individuo—Ojeada restrospectiva—Principio de autoridad—sus fines y sus medios—Es un principio criminal que hay que extirpar.

Así como en el individuo normal todas las funciones psico-físicas se corresponden y guardan perfecta armonía con el mundo exterior—que á manera de crisol, tiene por objeto preparar al hombre para el recto desempeño de los deberes que la vida en común le impone—así debe tambien. la sociedad, aparecer equilibrada con los ímpetus y con las apatías que una constitución particular pueda determinar en una ó en varias porciones de sus miembros. El progreso reside, precisamente, en esta variedad de aptitudes, de disposiciones, de caracteres, de postencialidad orgánica. No contamos todos con la perseverancia y paciencia de Edison, ni con el arrojo de Nansen ó Andrée; pero contamos, quizás, con otras cualidades y aptitudes no ménos valiosas ni ménos necesarias al general bienestar que el valor personal de aquellos exploradores del extremo septentrional y el valor profundamento científico de aquel otro explorador de laboratorio.

En una sociedad justa, tan digno de consideración sería y tanta retribución correspondería al obrero que construye el basamento donde se alza el telescopio, como al astrónomo que con aquel anteojo excruta los espacios infinitos y nos anuncia los cataclismos que en un plazo fijo deberán producirse; y tan abiertas deben estar las puertas del goce y del respeto para el que compone en letras de molde estas ideas, como para mi que las produzco. Si así no se discierne hoy el premio á la labor individual, y, al contrario, el trabajo más útil es el más despreciado, consolémonos pensando en que nada de común tiene la sociedad actual con la justicia.

Quizás me observe alguno que no es éste el punto á que debo conducir las variedades orgánicas que quise definir, y que no hay relación entre éstas—que pertenecen al dominio exclusivo de la patología médica—y las formas de actividad y de retribución—que corresponden á la patología social. Pero yo replicaré que tal observacion está desprovista de valor si se la quiere hacer recaer sobre el sentido general en que empleo el razonamiento. Insistiré en que no se separen los tópicos que por su especial naturaleza están íntimamente ligados, y entonces ni aún aplicada á la faz particular del asunto en cuestión merecerá tenerse en cuenta aquella observación. Si cuando nos encontramos frente á un malhechor queremos oficiar de jueces íntegros, nos bastará sencillamente analizar la parte exterior de las cosas midiendo el daño por aquel ocasionado y atendiendo al principal móvil del delito. Nunca se le ocurrirá á quien así proceda, que aquel malvado es una víctima más digna de compasion que de ódio; al contrario deberá forzosamente ser un victimario. Pero este juez será muy torpe dentro de su misma integridad no puesta en duda, pues que hace una separación ideal entre el individuo y la sociedad. De otro modo no se atrevería á condenar á aquel hombre, á ensañarse en una víctima; y su primero y único anatema sería para la sociedad monstruosa en que el delincuente había nacido.

A estos lamentables y funestos resultados conduce el modo arbitrario y unilateral de explicar los más escabrosos y complicados fenómenos; y así acontece que la misma facilidad y atrevimiento de que hizo gala la filosofía espiritualista para establecer una línea divisoria entre la razón y los órganos motores, sirve á los pseudo-sociólogos para juzgar al individuo fuera de la sociedad en que se forma y vive.

Volviendo á aquellas diversidades de constitución orgánica—determinativas de otras tantas formas de actividad ya enumeradas—dije que en ellas es, precisamenta, donde reside el progreso, como que éste en sus derivaciones reconoce el principio de una necesidad generada por los diversos grados de aspiración á que transito riamente suele circunscribirse el individuo. Fuera de todas las razones de órden puramente científico, el progreso mismo, por sí solo y con el auxilio de razones de órden social, puede demostrarnos la exactitud de esta aseveración estudiando pausadamente su génesis y la forma en que se abre paso á través de todas las compresiones. No hay, pues, una razón sólida que nos autorice á pensar que estas actividades puedan ser nocivas en una sociedad eminentemente equitativa si no se las trunca violentamente apenas amenacen con un desvío; al contrario, todo concurre á demostrar que sin menoscabo de las duras realidades del presente puede alimentarse la creencia opuesta.

La mas sublime forma de asociación será aquella que recogiendo cuidadosamente estas variantes de la naturaleza humana, las unifique y encamine hácia un fin de utilidad general sin quebrantar en un ápice el bien particular ni encarrilar violentamente dentro de preconcebidas modalidades lo que en el individuo es rebelde á toda disciplina. De éste modo, el individuo no estará condenado, como hoy, á perder su fuerza ni á sacrificar su mentalidad en beneficio de un ordenamiento absurdo, de una absoluta unificación antisocial. La sociedad así formada será el reflejo brillante y armonioso de los elementos que entren en su composición; amoldará la forma á la substancia estableciendo una compenetración de afectos, de sentimientos y de actos que forzosamente, y sin que medie imposición ni requiera un anticipado trabajo reflexivo, deberá enlazar amistosamente la utilidad común á la privada. La consecuencia de un estado así será una corriente perpétua de obligaciones y derechos, dependientes puramente de la explayación moral favorecida y acrecentada á diario, que al acercar á los hombres y confundir sus deseos les engrandezca.

Los diversos régimenes políticos por que ha cruzado la sociedad humana hasta encontrarse en la época presente; los sistemas económicos recorridos y preconizados, por las distintas formas de gobierno soñadas al calor de los prejuicios ingentes que gravitan sobre los pueblos ¿tuvieron acaso el mérito de alcanzar una parte de este fin? ¡Estuvo en los designios de sus propagandistas más calurosos el afán de dar con la unidad sólida é inamovible que debiera colmar la dicha de los humanos? Si atendemos á los medios de que echaron mano para realizar el objeto, ni siquiera nos corresponde otorgar á su torpe empeño el mérito de la sinceridad.

De tropiezo en tropiezo, sumando violencias en pugna con la razón y el derecho, se ha desequilibrado todo y de todo se hizo un caos. Los desencantos de la experiencia y los aldabonazos con que diariamente trató la ciencia de despertar á las legiones de cándidos y á los ejércitos de cretinos pululantes, parece que cayeron en el vacío ó en las necrópolis. La racional mesura con que debía verificarse el funcionamiento de la vida en común, trastornóse de trecho en trecho. Los esfuerzos todos de aquellos paladines, ávidos de conquistas y de reinos cual Napoleón, encaminánose siempre á lo viejo introduciendo pequeñas reformas que favorecían al interés privado en perjuicio del bienestar general y trastornaban al organismo humano de paso que las relaciones de mútua conveniencia aparecían ensangrentas con el delito más atentatorio á la seguridad personal y con el vicio más desenfrenado que reducía á la categoría de fábula grosera todo sentido moral inspirado en la naturaleza y en la independencia. Se tuvo la osadía de imponer moldes al individuo sin considerar que éste es por naturaleza refractario á ellos y que no hay cartabón capaz de ensamblarle á predeterminados órdenes que no estén reconocidos y sancionados por la necesidad. Se há conspirado contra ésta—en todos tiempos y bajo todas las formas de gobierno—olvidando que al proceder así se iba abiertamente contra la más caudalosa fuente de la vida y se trituraba de hecho los más preciados dones de la personalidad. Los poderes constituidos gracias á los amaños delictuosos de camarillas que hicieron del parasitismo una profesión lucrativa, están obligados, por razones de propia conservación, á imponer moldes y á favorecer todo lo que caiga dentro del rutinarismo; y en toda ocasión se creen obligados á forzar la ley de las compensaciones, ya sea proscribiéndola ó ya llevándola á un terreno de absurdo transcendentalismo: pero siempre bajo el principio de las feroces arremetidas contra todo lo que á la rutina violente.

La aspiración al mando y su ejercicio son, por consiguiente, el primero y mayor de los delitos en que pueda incurrir el hombre; y si la guillotina pudiera encontrarse justificada por los desatentamientos individuales; si éste instrumento de tortura y de oprobio encerrara la virtud depurativa llamada á restablecer la armonía entre la naturaleza y el organismo social, habría de comenzar por castigar á todo aquel que directa ó indirectamente pretendiera imponer á sus semejantes una autoridad que siempre resultará peligrosa y más que peligrosa, criminal.

(Continuará.)

Desde Rosario

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA:

El domingo 20 del corriente, se celebró con el mayor éxito en la «Casa del Pueblo», ante una numerosa concurrencia, la conferencia anunciada en un manifiesto que circuló profusamente en esta ciudad, suscrito por todas las agrupaciones libertarias.

Por dicho manifiesto se invitaba á nuestros adversarios, especialmente á los redactores de «La República», á concurrir á la «Casa del Pueblo» para sostener una discusión serena y razonada sobre nuestros ideales torpemente combatidos por el mencionado diario, en varios artículos donde se nos motejaba de malvados, asesinos, etc., etc., negándose después á insertar en sus columnas las cartas que nuestros compañeros, en defensa del ideal, le mandaron. Esta conducta innoble y desleal por parte de un diario que ofendía á mansalva sin admitir réplica alguna, fué la que decidió á otro diario de esta localidad, «El Heraldo», imparcial y de criterio recto, á ofrecernos sus columnas para que dilucidáramos nuestros principios levantando al mismo tiempo los cargos injustos que en imputaciones calumniosas nos hiciera «La República».

Este generoso ofrecimiento fué aceptado cariñosamente por nuestros compañeros, y especialmente por la compañera Virginia Bolten, quien publicó un carta en «El Heraldo» por la que invitaba al director de «La República» á una controversia pública sobre anarquismo, invitación que no fué aceptada por «La República», escusándose en que no podían «concurrir á discutir en un local donde sabían de antemano que su voz sería ahogada».

Apesar de esta manifestación, el señor Romualdo M. Pizarro, director de «República», el día 20 á las tres p. m. concurría á la «Casa del Pueblo», dispuesto á sostener la discusión á que había sido invitado por medio del manifiesto y «El Heraldo».

El acto que realizamos fué grandioso é imponente, no sólo por el numeroso público que lo presenció, sino porque allí se confundían democráticamente el obrero, el periodista y el hombre de intelecto, lo que dejó en nuestro corazón un recuerdo memorable.

El primero en subir á la tribuna fué el compañero Nicolás R. Blanco, quien con la facilidad asombrosa que le es peculiar en la palabra (tratándose de humilde obrero), trazó á grandes rasgos la historia política, religiosa y social de las sociedades que se han sucedido á través de los siglos, terminando con una defensa del ideal sublime de la Anarquía. En su entusiasta disertación tuvo párrafos brillantes y elocuentes que le granjearon la simpatía del público que lo aplaudió calurosamente.

Después, la compañera Virginia Bolten tomó la palabra: invitó al director de «La República» á que subiera al escenario á probar la verdad de sus aseveraciones y la justicia de los conceptos que sobre la Anarquía había vertido días anteriores. El señor Pizarro subió al escenario y declaró ante todos los presentes—«que no había tenido la más mínima idea de ofender ni insultar á los hombres (1), limitándose solamente á combatir las ideas; que la prensa es libre para decir lo que sienta, y que él, personalmente, no era responsable de ello, no aceptando, por lo tanto, la discusión, por no encontrarse preparado en en este momento y por no «conocer la idea anarquista.»

Infructuosos resultaron todos los esfuerzos que Virginia hiciera para que dicho señor hablara en pró ó en contra de una idea que, sin conocerla, había atacado tan injustamente. (Siempre lo hacen así los periodistas.)

Después, tomó la palabra el compañero Gustavo Telarico, y con la elocuencia que hace de él un verdadero tribuno del pueblo, refutó todas las ideas y argumentos del señor Pizarro, probando que si la prensa era irresponsable de sus hechos, por ejemplo, también lo era el compañero Bresci y, por consiguiente, era una víctima de la sociedad.

El primero en aplaudir á Telarico fué el señor Pizarro, retirándose enseguida, llevándose seguramente en su ánimo una impresión distinta á la que antes tenía de nosotros y de nuestras ideas y admirándose del orden que había reinado durante el acto, supuesto que vino á la «Casa del Pueblo» en la creencia de que asistía á la casa del *crimen*, del *puñal* y la *dinamita*; pero los compañeros, con la defensa brillante que hicieron del ideal anarquista, lograron colocar nuestro ideal á la altura que se merece.

Acto continuo tomó la palabra el compañero Rómulo Ovidi, que hizo el proceso de la sociedad actual, exponiendo á la vez los principios de una sociedad libre é igualitaria, lo que la concurrencia aprobó con fragorosos aplausos.

Actos como éste dicen mucho y bien en favor de nuestros ideales, y es muy necesaria su repetición para evitar que nuestros enemigos se entretengan en calumniarnos sin conocernos y sin saber lo que significa la palabra grande y sublime que representa el ideal de la justicia humana, la Anarquía.

Vediodela Quintana.

Rosario, 22 Enero de 1901.

(1) Este señor es muy oportunista. No quería atacar á los hombres en el artículo de marras y sí solo combatir las ideas, pero éstas las dejaba á un lado y para nuestros compañeros del Rosario pedía poco menos que el patíbulo y llamaba desesperadamente la atención de la autoridad sobre ellos, como si se tratara de facinerosos. (N. de la R.)

Un nuevo Dios

Metafísica anarquista

«En primer lugar es un error el afirmar «que las tendencias anarquistas son de «educar las clases para prepararlas para la «óbra de su emancipación, puesto que las «verdaderas tendencias anarquistas son las «de regenerar las multitudes proletarias «con el sacro fuego de la revolución social «que en todas sus formas provocamos, para «que después el pueblo se eduque en «los principios científicos y prácticos que «crea necesarios al bienestar de la comu«nidad entera.»

La Aurora, número extraordinario. ¡Extraordinario es el número, y la doctrina también! Vale la pena de que cada uno la analice para sí. Yo por mi parte creo que nuestra propaganda no tiene otro objeto sino el de preparar los ánimos para la obra de su emancipación, revolucionando las ideas, sin lo cual la revolución material es imposible.

Pero los compañeros de *La Aurora* creen que lo necesario es «regenerar las multitudes proletarias con el sacro fuego de la revolución social.»

¿Acaso no quiere decir eso, que haya un algo, una entidad que se llama Revolución, y que la misma tenga, como Júpiter ó Jehovah, un fuego sacro con fuerza regenerativa sobre las multitudes proletarias, y que toda educación es supérflua é inútil para ellas antes de haber sido regeneradas?»

«Tenéis que ser regenerados», dijo Jesu Cristo, según la Biblia, y no vale la pena de llamarse anarquista si en eso consiste todo lo necesario para la salvación humana; y vale tanto llamar al dios de nuestra devoción Júpiter, Jehovah como Revolución.

Los compañeros de *La Aurora* no son los únicos que piensan de esta manera, aunque los otros no lo declaren tan categóricamente. Hay un sinnúmero de compañeros que creen que, teniendo la vista fija siempre en la Revolución social, y gritando en toda ocasión «Viva la Revolución», han cumplido con todo el deber de un anarquista; como el cristiano que pone su fé y sus oraciones arriba de sus obras.

Esta aberración sirve para hacer ver el peligro de caer en el confusionismo en que estamos continuamente, si no tenemos presente el verdadero significado y alcance de las palabras.

Parece mentira que, para evitar confusiones sea necesario decir que la revolución no es nada: es la negación de todo lo que existe, y lo esencial para nosotros es hacer comprender á los hombres la necesidad de esta negación.

¿Qué otro objeto tiene la propaganda de *La Aurora*?

J. CHREAGE.

Casa del Pueblo

en Montevideo

Nuestros amigos de la vecina orilla han tomado con gran entusiasmo una de aquellas iniciativas vigorosas y fuertes que á la causa de la emancipación humana aportan un caudal de nuevos elementos y un ejército diariamente renovado de nuevos prosélitos.

Se trata, como habrán adivinado ya nuestros compañeros, de la fundación de una Casa del Pueblo, basada en los principios de la que en Buenos Aires se halla en proyecto, de la que se edifica en Bahía Blanca y de la existente en Rosario.

Del manifiesto programa que los compañeros de Montevideo han publicado para exponer con la amplitud necesaria su proyecto, entresacamos los párrafos más salientes, con el fin de que nuestros lectores puedan darse una idea clara de lo que tan importante institución significa:

«1.º La «Casa del Pueblo», como su mismo nombre lo indica, debe ser el digno edificio donde el pueblo se reuna libremente para discutir sus intereses, para madurar la conciencia de sus propios derechos, para educar el corazón y la mente en los más altos ideales de la ciencia y de la vida.

» 2.º La «Casa del Pueblo» se abre sin dogmas políticos y sin intolerancias religiosas, á todos los hombres de buena voluntad, con los fines principales de mejorar las condiciones económicas intelectuales de las clases trabajadoras, de reunir la gente en el estudio constante y directo de los problemas que agitan á la sociedad contemporánea, de poner al servicio de la grande familia obrera los beneficios de la civilización moderna, desde la instrucción hasta el arte, con el fin de encaminarla hacia sus futuros é inalienables destinos.

» 3.º Ella instituirá una «Bolsa del Trabajo» tentando salvar las corrientes inmigratorias de la usura de los contratos; buscará de emular las instituciones humanas de Bélgica, Francia, Inglaterra y Estados Unidos, organizando cooperativas, desarrollando la solidaridad entre las clases del pueblo, sin distinciones de nacionalidad, y buscando asimilar á los emigrados de todas las patrias en la fraternidad internacional.

» 4.º En los locales de la «Casa» se abrirá una oficina internacional del trabajo, de manera que pueda ponerse en relación con las oficinas similares que ya funcionan en los países más civilizados del mundo, con el fin de informar concienzudamente á los trabajadores obligados por la necesidad á dirigirse á otros países, acerca de las verdaderas condiciones de ellos, facilitando por todos los medios posibles la ocupación de los inmigrantes é iniciando con ese objeto una oficina gratuita de colocación.

» 5.º En la «Casa del Pueblo» se abrirá un consultorio jurídico y uno médico-quirúrgico gratuitos para todos los socios. Anexo al consultorio médico habrá una farmacia gratuita para todos los socios contribuyentes.

» 6.º Con el fin de hacer accesible á las clases obreras la cultura moderna, se instituirá en los locales de la «Casa» una «Universidad del Pueblo», con cursos nocturnos, semigratuitos, de ciencias, artes, letras y oficios, invitando á dictar las cátedras libres de enseñanza á los más competentes y estudiosos que residan en esta ciudad, y organizando conferencias especiales de educación, científicas y literarias, solicitando para ello el concurso de las más luminosas inteligencias del país y del extrangero.

» 7.º Como complemento de la Universidad, se instituirá una «Biblioteca del Pueblo», para cuyo efecto se creará un fondo especial, y, para aumentar el número de libros se harán reiterados pedidos á todos los escritores de Europa y de América para que envíen como donativo un ejemplar de sus obras.

» 8.º La «Casa» abrirá sus puertas á la vez que á la ciencia que despeja las mentes, al arte que engalana los corazones instituyendo el «Teatro del Pueblo», creando secciones filodramáticas y musicales y organizando, con ese objeto, cursos nocturnos de declamación, canto y música.

» 9.º Para cada sección, la Asamblea General de la «Casa del Pueblo», podrá dictar, corregir y formular normas y arreglos especiales según los casos y las oportunidades, quedando esta declaración colectiva como base fundamental, intangible de esta institución, que es y debe ser, sinceramente y en un todo, popular.»

Para la edificación de la Casa del Pueblo se ha constituido en Montevideo una sociedad anónima por acciones de 10 pesos pagaderos á uno por mes en primera serie de 1500 cédulas, á la cual podrán seguir otras cuando las exigencias de la sociedad lo reclamen.

Todos los centros gremiales, los grupos obreros y todos los clubs populares adherentes á la Casa del Pueblo, formarán la Federación del Trabajo. Esta Federación, como ente colectivo, como también cada una de las asociaciones que de ella formen parte, podrán disponer de los locales de la Casa del Pueblo para sus asambleas, meetings, conferencias, etc., de acuerdo con la administración de la Casa.

Auguramos, por nuestra parte, el más brillante de los éxitos á sus iniciados, esperando que serán secundados por todos aquellos elementos emancipados de viejos puritanismos doctrinarios cercanos al sofisma, que el tiempo y la experiencia se han encargado de liquidar.

Otro proceso patibulario

Se trata de la magistratura italiana y cuando de ella se trata, está dicho todo.

El 17 del pasado Diciembre comparecieron ante el tribunal penal de Ancona, acusados de asociación sediciosa, 21 compañeros, cuyos nombres son los siguientes:

Intini Ricardo de Noci (Bari), Angelozzi Alberico y Marsigliani Remo de Ancona, Vedoba Giuseppe de Terni residente en Fabriano, Chiorri Vincenzo de San Serrasanquirico, Lazzari Alfredo, Frasinetti Federico, Trionfi Alceste, Stecconi Riccardo, Bousquet Lodovico, Giambartolomei Augusto, Alba Giovanni, Cingolani Giacomo, Daldini Dante, Bratsili Antonio, Petrosini Antonio y Pezzotti Ariovisto de Ancona, Sereni Andrea de Fabriano, Mancini Giosué de Scapezzano (Senigalia).

La defensa corrió á cargo de los abogados Angelucce, Bonarelli, Bonopera, Felice, Marcellini, Montanari y Piccioni.

Abierta la audiencia, los abogados Angelucci y Felice, en nombre de toda la defensa, piden al tribunal la postergación de la vista del proceso, atendido á que faltan dos de los procesados, Intini y Brasili. Se lee un telegrama del primero por el cual declara que no se halla en el tribunal por no haber recibido la citación en los términos prescriptos por la ley; igualmente se lee una carta del segundo, residente en Génova, por la cual justifica su ausencia del tribunal, por carecer de recursos para el viaje; el tribunal delibera y resuelve seguir la audiencia.

Respondiendo al interrogatorio de la presidencia, todos menos dos de los acusados, declaran que profesan las ideas socialistas-anarquistas.

Terminado el interrogatorio, el presidente del tribunal toma la palabra para explicar el origen del proceso y dice:

«En el mes de Agosto p. p., la policía tuvo conocimiento de que la redacción de «L' Agitazione», merced á la obra de un cierto Giardini, precedente redactor de dicho periódico, había difundido un manifiesto por el cual se invitaba á un congreso anárquico á los grupos de las Marcas y de Umbría, que debía celebrarse en Fabriano el 12 de Agosto á las tres de la tarde.

«Este manifiesto infundió graves sospechas á la policía, la cual se munió de la correspondiente autorización judicial y efectuó registros y secuestros en la redacción de L' Agitazione, apoderándose entre otras cosas del registro de suscripción del periódico, del registro de los abonados y de varias cartas de los corresponsales.»

Esta es la base de todo el proceso, en el que hasta aquí todo delito punible lo realiza la policía, apoderándose de lo que no le pertenece.

El juez de instrucción se descarga también contra los anarquistas, pretendiendo probar la existencia de la asociación sediciosa. Entre otras sandeces, dice que la única habilidad de los anarquistas de Ancona es la de no decir nunca donde se halla la verdadera redacción del periódico, á lo que replica el compañero Angelozzi, que la única habilidad de la policía es la de no haberla buscado nunca, pues de otra manera lo hubiera encontrado. Hace notar también el compañero que la correspondencia para «L'Agitazione» se recibe siempre abierta, y para evitar la violación del secreto postal se recurre á las direcciones secretas.

Estos son todos los delitos de que se acusa á nuestros compañeros y contra los cuales el tribunal pronunció la siguiente sentencia: Angelozzi, 15 meses de detención y 1.500 liras de multa; Stecconi, 14 meses y 700 liras de multa; Marsigliani, Vedova, Bousquet, Cingolani (contumaz), Sereni, Pezzotti, Chiorri, Lazari, 12 meses cada uno y 600 liras de multa; Alba, Daldini, Mancini, 8 meses y 200 liras de multa; Frasinetti (menor de edad), 6 meses, 20 días y 167 liras; Giambartolomei y Cecilo, 17 meses, 15 días y 1866 liras; Petrosini, 14 meses y 700 liras de multa. Total: **17 años, 35 días de detención y 12.199 liras de multa.**

FIESTA CAMPESTRE EN LOS BOSQUES DE PALERMO

Se celebrará mañana, domingo, á las 3 de la tarde, entre la Estacion del F. C. C. A. y el Río, por iniciativa del G. de *L' Avvenire* y á beneficio de la Biblioteca Libertaria del mismo.

Habrá discursos, asado, bailes, cantos libertarios, música y lotería humorística.

Los gastos se sufragan por suscripcion voluntaria.

¡Magnífico, magnífico, así se fabrican los Bresci, haciendo caer el peso de la injusticia y de la crueldad sobre los inocentes!

Saludamos á los honrados y honestos malhechores que acaban de ser condenados en Ancona, mientras descamos todas las desgracias imaginables á sus inquisidores.

El gobierno

Todos los socialistas admiten, al menos como principio, la socialización de la propiedad. Los medios que para conseguirlo se preconizan son diferentes. No se está de acuerdo sobre la oportunidad inmediata de esta transformación; pero cuando uno se dice socialista, no deja nunca de combatir la propiedad individual.

Para los anarquistas, la propiedad no es otra cosa que una manifestación de la autoridad. La propiedad es la forma económica de la autoridad, como el gobierno lo es de la forma política. En conjunto, estas formas son inseparables: por esto nosotros combatimos la idea de gobierno paralelamente á la idea de propiedad. En efecto; ¿qué es la propiedad? Según el vocabulario burgués es el perfecto derecho á usar y abusar de las cosas. Y bien, el gobierno, esto es, la autoridad política, ¿no es acaso el derecho de usar y abusar de los hombres?

Uno solo de estos derechos no puede ejercitarse sin el otro. Disponer del suelo, de los instrumentos de trabajo, de los objetos de consumo, significa necesariamente disponer del individuo. Quien paraliza una máquina no tan solo ejercita autoridad sobre ella; sino que la impone también á los brazos que la hacían funcionar. Quien se arroga el derecho de usar y de abusar de un territorio, usa y abusa al mismo tiempo de las personas á las cuales puede permitir ó prohibir la entrada en *su posesión*. Quien se arroga el derecho de usar y abusar de los víveres, es el amo de aquellos á los cuales puede permitir ó prohibir consumirlos.

El gobierno de las cosas, implica en sí mismo el gobierno de los hombres y viceversa.

Por cuanto esta demostración parezca clara, hay todavía un número muy considerable de adversarios de la propiedad, que creen aun en la necesidad de un gobierno. Consiste en nosotros hacerles comprender como la iniquidad económica y la iniquidad política son dos mónstruos gemelos nacidos en un mismo instante, que se desarrollan unidos, que se alimentan de las mismas victorias y por lo tanto que deben ser combatidos juntos y que están destinados á morir á la misma hora.

Si se dijese á los obreros:—Vosotros os lamentáis de que vuestros explotadores son los poseedores del capital. — Bien: elegid entre vuestros compañeros de trabajo los más honrados, los más sinceros, aquellos que mejor conozcan vuestros intereses y que estén más dispuestos á defenderlos. Por medio de suscripciones populares, enriquecedlos, hacedlos buenos capitalistas, mandadlos en medio de los otros patronos para que mejorándose el patronato se mejoren por consiguiente vuestros intereses.

Si por un momento se tuviera un tal absurdo lenguaje, los trabajadores se apresurarían (y, en verdad, muy justamente) á demostrar como al combatir la propiedad no se trata de cambiar determinados individuos, sino de combatir una institución; como el sistema es malo en si mismo no es obra de los individuos enmendarlo.

Y, efectivamente; así como en lo que se refiere á la propiedad no se trata de sustituir el patrón X con el patrón Z, así en lo que se refiere al gobierno igualmente no se trata de sustituir el gobierno tal por el gobierno cual. El gobierno, es la fuerza material, esto es el ejército, la magistratura al servicio de la propiedad. El gobierno representa al brigante que sujeta al pueblo por el cuello, mientras su cómplice, el capitalista le saquea los bolsillos. Ni más ni menos que la propiedad el gobierno no se puede reformar. Precisa obtener su más absoluta supresión.

La propiedad, muy justamente, es considerada como un robo.

El gobierno es el asesino.

La lucha que sostenemos contra la propiedad no es para cambiar los ladrones que nos roban. La lucha que sostenemos contra el gobierno no es para cambiar los asesinos que nos matan.

A LOS COMPAÑEROS DE CHILE

Nuestro compañero Pedro Gori partió el pasado Domingo en viaje de estudio á los mares del Sud en el transporte *Guardia Nacional.* Nuestro amigo, aprovechando esta circunstancia irá á Chile, en cuyas costas desembarcará á últimos de Febrero próximo, pasando las primeras semanas de Marzo en Santiago y Valparaiso, donde dará algunas conferencias de propaganda libertaria. Los compañeros de ambas ciudades pueden en este intérvalo de tiempo realizar los trabajos necesarios, como facilitar locales, imprimir manifiestos, etc., para que las conferencias que realizará nuestro amigo sean los más concurridas y la propaganda de las ideas obtenga la mayor suma de prosélitos.

Hemos recibido:

—«Frases rítmicas que combinó Edmundo Montagne».—Tal es el título que tiene el elegante volúmen de verdaderas frases rítmicas, hermosamente conceptuosas. Todo el texto del libro es muy original, llevando un prólogo que es una crítica concienzuda y rápida de cada una de la producciones intextadas, algo así como lo que intentó hacer consigo mismo Nietzsche. El libro se adquiere en todas las librerias de la capital.

Ha aparecido el III volùmen de la Biblioteca de "La Protesta Humana", titulado

Sobre Ciencia Social

(ESTUDIO)

POR FELIX B. BASTERRA

Precio 0.10 cent.

Se vende en todos los Kioskos de la capital.

El Alba del Siglo XX

SOLIDARIDAD

para las hijas del compañero Bresci, para los anarquistas encarcelados en Italia y para los compañeros nuestros condenados en Jerez en 1892.

Sobrante de *El Alba del Siglo XX*, según listas publicadas en el número anterior de *La Protesta H.* pesos 273.34.

Pfeir 0.25, Un milanese 0.50, Gasista 0.10, Uno 0.10, D. R. 0.20, Un compañero que se fué á Italia 1.00, Milano 0.50, Uno che si faceva lustrare le scarpe 0.50. Uno 0,35, Castelnuovo 0.50, Maffucci 0.50, Riccardo Varela 0.25, Avanti P. 0.50, Ceferino Manzioni 0.20, Perez 0.20, Carmelo Palma 0.10.

Grupo «La Protesta Universal» — Antonio 0.10, Giovanni 0.10, Cesare 0.10, Feron 0.15. Palazzo 0.10, Domingo J. 0.20, Per Lunga 0.10, Romano 0.10, Barbieri 0.30, Yúcot 0.20, Vicente 0.20, Crapotti 0.10, Butaz 0.10, Menichelli 0.10, Cesare 0.20, Giuvanin 0.10, Corona 0.10. Domingo 0.20, Bertelli 0.20, Nicola 0.20, Maspero 0.20, Fomazo 0.20, Cavalli 0.25, Marazzi 0.20, Pedro 0.20. Total 3.65.

Grupo «La Antorcha»—Enea Lucrecio 0.45, Juan 0.15, El hermano 0.20, A. Vidal 0.20. Total 1.00.

De Mendoza—Recolectado por el compañero Francisco Basso: Juan Campodonico 0.50, Matteo Rainero 0.50, Francisco Basso 1.00, Santiago Horla 1.00. Total ps. 3.

Recolectado por el compañero E. David: Miguel Quiros 0.50, Romancillo 0.20, A. G. Albert 0.50, Emilio David 0.80, L. T. 0.10, N. N. 0.10. Total 2.20. Total de las dos listas 5.20; menos 0.20 por franqueo restan ps. 5.

De Carcarañá — J. V. 0.20, Pan y justicia 0.20, ¡Abajo la canalla burguesa! Basta de mandarines 0.20. Total 0.60.

De La Plata—Eugenio G. Gandolfi 1.00, Pepe Cugliani 0.30, Ernesto Zanarder 0.20, Sin nombre 0.20, Perseveranza 0.30, Nemo 0.25, F. Marzer 5.00, E. Permis 0.50, Un anarchico padovino 0.50, Anarcofilo 1.75. Total ps. 10.

Da Santa Fé—Grupo «La Aurora»: S. Bolognini 0.50, El obispo Boneo 0.30, Giulia Spagnoli 0.50, Luigi Spagnoli 0.20, Giuseppe Spagnoli 1.00, R. Santini 0.60, G. Zanelli 0.50, Un comerciante 1.00. Total 4.50.

Grupo «Despertar»—Chiappero 1.00, Un panadero 0.50, Un campesino 0.40, Un barbero 0.20, Un comerciante 0.50, Paolo S. P. 1.00, Santiago Fusetti 0.50, Un amigo 0.50, Un almacenero 0.50, Un qualunque 0.40, Marinaio sempre 0.20, Lo stesso 0.10, L. R. 0.20, S. Eugenio 0.40, Un muratore 0.50, Un colchonero 0.20, C. S. 0.20, Romolo P. 0.50, Un compagno 0.50, Pablo C. A. 0.20, Pintor rengo 0.15, Un crispino 0.10, Juan Bassi 0.10, Juan Baqueiro 0.50, Eduardo Martin 0.50, José Parraga 0.50, Uno 0.20, Piedra buena 0.50, Un republicano 0.25. Total 11.80.

Gastos expedición pagado á Villalonga 0.95. Restan ps. 10.25.

De Tucuman—Recolectado por el compañero León Cloman 2.50.

De Cañuelas—Silvani 0.30, J. Mir 0.30, No hay regeneración sin sangre 0.40, Uno que se va y deja 0.20, No hay luz sin progreso 0.20, Voz rubia 0.20, Su idea 0.20, Una cruz sin prestigio 0.20, Una para todos y todos para uno 0.20, Me gusta la R. S. 0.80, Daniel Antuñano 0.80, Francisco Virbi 0.50, Castagna Giuseppe 0.10, Antonio Parodi 0.20, Antonio Bertona 0.20, Adolfo M... 0.20. Total 4.00.

De Barracas al norte—«Circolo Internazionale Studio Sociale»: Cesare Montlelli 0.20, Anselmi Michele 0.40, Pietrucci 0.20, E. J. 0.50, Nicola Fava 0.20, Giambrignoni Ettore 0.50, Belardinelli Vitaliano 0.15, Francesco Isola 0.50, Zucchi 0.25, Viva la Rivoluzione 0.50, Urania 0.20, Angel 0.10, Carolina 0.20, Santin 0.50, Un simpatizzante 1.20, Beaserlé 0.50, Padova 0.30, Angiolin 0.20. Totale 5.50.

De Rosario de Santa Fé—Recolectado en la «Casa del Pueblo»: P. L. 0.20, 2 canas 0.05, Sempre 0.05, S. S. 0.15, Uno que tiene hambre 0.40, Coraje á Bresci 0.10, Gorria 0.10, Viva la anarquía 0.10, Uno 0.05, Carlo Bresci 0.20, T. Ct. 0.10, A leer 0.10, Ninguno 0.10, Uno 0.20, A favor de la idea 0.30, No sé escribir 0.10, Cualquier cosa 0.10, Viva Bresci 0.20, No sé 0.20, F. L. 0.20, J. P. 0.30, T. T. 0.10, Manuel 0.10, Pergalis 0.10, Ghira 0.10, Canalla 0.30, Nada 0.10, Uno 0.05, Un viejo 0.20, Juan Rossi 0.15, Viva la anarquía 0.10, Un Bonacho 0.10, Un anarquista 0.05. Un número 0.05. Total 4.50.

De los Corrales—Antonio Navarro 0.50, No debemos tener caretas, pero si concencia 0.10, Abajo el clero 0,10, Total 0.70.

Grupo Bresci—La unión y libertad 0.20, Soto 0.20, Martiñan 0.20, Juan Santojanni 0.20, Espartaco 0.30, Por un «Alba» 0.40, Agustin Bacaglio 0.10, La libertad es la vida 0.22, Un amante de los ideales 0.40, Un italiano 0.50, Canteiro 0.20, J. B. 0.20, Galileo 0.30, Luz en las tinieblas 0.20, Un desafortunado 0.20, Un zapatero 0.50, La libertad es la vida 0.40. Total 4.72.

De la Boca—Gabriel Acquistapace 0.50.

Grupo «La Vendetta de Bresci» — L'anarquia es inevitable R. G. 0.50, Se muere combatiendo por l'anarquia G. B. 0.50, Uno que desea copar todos curas V. 0.30, Salutiamo al compañero Bresci 0.10. Total 1.40.

De Barracas al Norte—Felipe Leggi 0.50, Solidale 0.20.

Total general sobrante de *El Alba del Siglo XX*, pesos **338.61.**

Cuya suma ha sido repartida en la forma siguiente:

Para los anarquistas encarcelados en Italia, ps. **160** equivalentes á liras italianas **361.60**, remitidas por conducto de la redacción de *L'Agitazione*, de Ancona.

Para los anarquistas condenados en Jerez en 1892, pesos **106.61** equivalentes á pesetas **303.70** remitidas por conducto de *La Revista Blanca* de Madrid.

Para las hijitas del compañero Bresci, pesos **72** equivalentes á dollares americanos **29.30**.

Los comprobantes se hallan á la vista en la Libreria Sociológica, Corrientes 2041.

Queda, pues, cerrada la presente suscrición.

Pro-hijas Bresci

La suscricición iniciada por los compañeros de *l'Avvenire* á favor de las hijitas del compañero Bresci, ha sido cerrada.

El producto de la misma ha sido de pesos 202.79 equivalentes á dollares americanos 82.40, cuya suma ha sido remitida á la familia Bresci por conducto de *La Questione Sociale* de Paterson.

Suscripción voluntaria

á favor de La Protesta Humana

Capital—**Lista núm. 108**—Matias Cánepa 0.30—Varios en el kiosco 0.60—No lo doy 0.10—N. 0.05—Uno 0.10—Juvé 0.10—El 33—1.00—M. Vall 1.00—J. Duetto 2.00—El 33—0.60—Gabriel Aquistapace 0.50—Antonio Cortes 1.00—Ruscarda 0.20—Domingo S. Sones 0.20—F. T. 0.10—Revé 0.10—Total pesos 7.85.

Grupo Bresci—Espartaco 0.10—Luz en las tinieblas 0.10—Uno de Quilmes 0.35—Un zapatero 0.20—Alvarez 0.30—Por un número de la L. H. 0.10—Por un número de la P. H. 0.10—Hurra por la anarquia 0.20—Testa Rebella 0.10—Un explotado 0.10—Protesto 0.20—Un zapatero 0.20—La libertad es la vida 0.20—Galileo 0.20—Suma total $ 245.

Suscripciones fijas—F. Lotterio 2.00—P. Garoz 2.00—L. Hernandez 1.00—S. F. Cherino 1.00—R. E. Españon 1.00—J. Benait 1.00—Domingo Perez 1.00—C. Pollini 1.00

Venta—6.08. Paquetes 4.50.

De S. Francisco-Córdoba—T. Brandaco 0.30—Clemente del Favero 0.20—Tomás Brandaco 0.30—Urgente á Cabar 0.20—Donde este campanearè 0.10—Carlos Morech 0.20—Aniquilar los Bartrana 0.30—P. Pietro proselite de la ide 0.40—Manuel Pastorino 0.40—Uno que quiere eliminar la iglesia 0.20—J. Torrellos 0.20—Juan Bertraunen 0.10—Lorenzo Carayno 0.20—R. Sin Patria 0.10—Total $ 3.00.

De Junin—G. Los invencibles M. Fernandez 0.50—Ni Dios ni patron 0.70—El corsario de Junin 0.20 Otro mas 0.25—Un atorrante 0.40—N. Fernandez 0.25—Cualquier nombre 0.50—A la brecha 0.20—Yo siempre el mismo 0.20—Estebán 0.30—Rafael 0.20—Ideal 0.60—Nikel 0.20—J. Basbato 0.10—Maldito Humberto y viva Bresci 1.00—La Luna 0.60—Total 6.10.—Gastos de franqueo 0.40—Restan 5.70.—Repartidos 4.00 para la «Protesta Humana», y 1.70 para la Solidaridad internacional.

De Coronel Suarez—Juan C. 4.50—sobrante de varios libros.

Por conducto de la «Librería Sociológica»—Figlio del cretino 0,10; G. Molina 0,20; R. 0,20; Tullio 0,10; Pagliarone 0,20; Vicente Ricci 0,20; Pastini 0,15; Revendedor 0,10; Spiociatello 0,20; Padron 0,30; R. G. 0,25; Corti 0,10; Salvador De Luca 0,30.

«De Tres Arroyos»—Pascual Severitti 1,00.

«De Moron»—Giustino Lopenta 1,50; G. C. 0,30; P. D. 0,20; Rosario R. 0,20; Viva la revolución 0,32; Total 2,55.

Mitad para «La Protesta» y mitad «Avvenire».

«De Tolosa»—Grupo «Ravachol» 5,00.

«De Santa Fé»—Grupo «Despertar»—Rómolo P. 0,50; Paolo C. P. 0,50; Abajo las cooperativas 0,25; Mi suegro 0,20; Un barbero 0,20; Dos progresistas 1,00; Un anarquista 0,50; Un muchacho talabartero 0,20; Total 3,35.

«De San Cristobal»—J. Lionerro 0,50; G. Mendez 0,50; P. Ambrogi 0,25; Un senza soldi 0,25; Juan Lara 0,40; Total 1,90.

«De San Paulo» (Brasil) — Grupo «Salvochea»—Lista de los meses de Noviembre y Diciembre.—P. Negro 1.000; J. Postigo 500; Un impresor 1,000; Francisco Bayo 1,5000; J. Botello 3,500; M. Guerrero 3,500; Burrocrático el padre Julio María 2,000; Yo y ella 1,500; J. P. B. R. 1,000; Un tipógrafo 1,000; Gieto de Leon XIII 1,000; A. P. 1,000; M. Gomez 1.000; A. C. y M. G. 3,000; A. G. 2,000; P. Negra 1.000; Uno de la linea 1,000; El de la porfia 1,000; Con el que la tuvo 1,000; J. B. 1,000; Un cordobés 1,000; A. Z. 1,000; Galileo 3 000; J. P. 1,000; J. M. 1,000; M. M. 1,000; Uno que quiere la igualdad para todos 2,000; Una compañera que desea el bien de la humanidad 500; A. Bianchi 1.000; Por una «memoria» 2,000; Por una ruina 1,500; Una conquista 3,500; Un tipógrafo 1,000; M. P. S. 3,000; L. H. 2,000; Un malagueño 1 000; N. Modelo 5,00; Una ruina 1,000; El puñal de Caserio 1,000; Ramon 2,000; Un tiro al papa 2,000; J. P. 1,000; H. S. 1.000; Gregerio Rosa 5,000; P. Guerrero 2,000; Lo encontré 500; Ella y yo 1,500; P. Albura 1,000; Un tiro al papa 2,000; J. Puerta 1,009; Uno más 1,000; B. Perez 1,500; Ramon M. 3,000; Hilario S. 2,000; Un portugués 1,000; L. H. 1,000; M. Gomez 1,000; J. Padia 2.000; El puñal de Caserio 1 000; Nieto de Leon XIII 1,000; Uno de la línea 1,000; Un impresor 1,000; El Papa 1,500; Un tipógrafo 1,000; Anarquista 1,000; M. P. por almanaques 5,000; Umberto 1º 1,000; 5 hermanos 5,000; Agricultor 2,000; Galileo 2,000; J. M. 1,000; J. Z. 5,000; A. G. 2,000; A. C. 1.000; Un Libertario 2,000; M. M. 2,000; Nu Franciscano de campo 1,000; Un cordobés 1,000; N. Modelo 5,000; Venta de libros de Dios y el Estado 16,000; Id. almanaques 44,000; Por una memoria 2,000; Un desesperado 1,500; F. Bayo 2,000; Un folleto 5,00; Total reis 201,500.

Distribuidos en la forma siguiente:

45,000 reis equivalentes 50 pesetas que el grupo mandó á España; 10,000 reis para «La Palestra Social», 7,000 reis á dos carteros; 3,000 reis gastos de correo y 143,000 reis equivalentes á 28 pesos oro remitidos á Buenos Aires, cuya suma reducida en moneda argentina equivale á pesos 64,68 que vienen repartidos en la siguiente forma: 17 ps. para «La Protesta Humana», que publica la presente lista, 8 ps. para «El Rebelde», 3 ps. para «L'Avvenire» y 36,68 para la «Librería Sociológica» por libros, folletos y almanaques.

Total recibido por conducto de la «Librería Sociológica», pesos 31,90.

Total recibido para el presente número	$	74.23
Sobrante del número anterior	»	66.82
Total	»	141.05

GASTOS

Impresión de 3,000 ejemplares del presente número	$	53.00
Expedición	»	14.00
Redacción y Administración	»	15.00
Total	$	82.00
Sobrante para los próximos números	»	59.05

Correspondencia Administrativa

CAPITAL.—P. T. N.—Carece de importancia el asunto.

MONTEVIDEO.—Taivo.—Va «Avvenire», «Alba», y paso aviso para almanaques pedidos anteriormente. En carta lacrada y certificada viene seguro el dinero.

JUNÍN.—«G. Invencibles».—Pasado importe de almanaques, é irán folletos pedidos.

VILLA MERCEDES.—N. D.—Van periódicos pedidos y fué almanaque. ¿Qué es de E. G. de esa?

LA PLATA.—F. L.—Pasado donativo y aviso á «La Organización». Si encuentro «¿Dónde está Dios?» lo mandaré. Va «Entre Campesinos».

PUEBLO AGUIRRE.—R. T. E.—Recibido importe las 4 suscripciones. Van folletos pedidos y periódicos á las nuevas direcciones.

LOBOS.—J. C.—Cambiada dirección.

NICOLAS DE LOS ARROYOS.—E. R. A.—Servida suscripción. Van folletos.

SANTA FÉ.—F. C. N.—Servida suscripción.

CORONEL SUÁREZ.—A. I.—Recibidos 10 pesos de C. para libros pedidos que irán la próxima semana. Escribiré.

ORÁN.—V. R.—Recibida liquidación de paquetes y atiendo la suya.

ROSARIO.—J. J. S.—Atendidá dobidamente la tuya. Van periódicos á Colastiné, Gerónimo y Pedro. Lo pedido por G. T. no se encuentra. Escribiré.

BAHIA BLANCA.—A. G.—Van periódicos pedidos y carta.

JUÁREZ.—C. C.—Fué almanaque pedido. No importa lo otro. Si puede colocar algunos periódicos en ésa, avise.

MAR DEL PLATA.—D. G.—Escribí y creo queda explicado todo. El aviso ya ha tenido publicidad suficiente.

CAPITAL.—A. S.—Atendido.

BOLIVAR.—F. V.—Escribí.

FRANCISCO DE CÓRDOBA.—«G. Armonía»—Atendidos.

MONTEVIDEO.—A. D.—Lo de los paquetes si puedes hacer como hasta ahora, es mejor.

JEREZ.—«G. Armonía».—Si mandáis alguno de los originales y lo publicamos nosotros, una cantidad queda á vuestro favor.

ESPERANZA.—L. R.—Carece de oportunidad el artículo.

CAPITAL.—V. U.—Trataremos de aprovecharlo.

SANTIAGO DE CHILE.—«Acrata» y «Campaña».—Escribimos.

Al compañero de Chile que nos ha remitido estos días un giro postal, le rogamos se sirva escribirnos para saber á qué debemos destinar el importe.